



POLITICA

DE LA VIOLENCIA Y OTRAS COSAS

1977 comenzó con negros nobarrones para el país. Madrid llegó a ser algo así como la capital del miedo. El crimen del despacho de los laboristas y los asesinatos de los miembros de las fuerzas del orden público acogotaron los corazones ciudadanos; la misma oposición se puso seria y fuimos, una vez más, el centro de la atención informativa mundial, que ya estaba pendiente de nosotros desde los dos últimos secuestros.

El horrible crimen de los laboristas hizo, por desgracia, al PCE protagonista principal, por su disciplina y orden, del día del entierro. También le sirvió para salir a la luz pública sin traumatismos. Los sucesos posteriores han servido para demostrar que Carrillo tiene a alguien a su izquierda. Cunhal también los tuvo y no los pudo dominar. Así le fue. La política carrillista de la «reconciliación», nacida en el exilio, en la década de los cincuenta, después de la muerte de Stalin y aprovechando la nueva política del comunismo de las nacionalidades, patrocinada por Togliatti, ya se practica desde dentro de los Pirineos. Atrás quedan las viejas historias, lo que ocurre es que no todo el mundo se cree estas cosas. De momento, ahí están.

Las tesis y sus rumores de todas maneras no han desaparecido. Una, es la extrema derecha, y algunos periódicos titularon lo de pistoleros fascistas. Otra, es la extrema izquierda. Y ahí están, también, los detenidos. La tercera, más alambicada acude a la historia de siempre: es nuestra posición geográfica. Es la problemática de los equilibrios. La OTAN, el Mercado Común, las bases, el Mediterráneo, la geopolítica europeo-africana. En fin, algo así como repreguntar otra vez, ¿y quién mató a Kennedy? Digo lo de Kennedy porque es un crimen también todavía sin aclarar. Puedo cambiar el ejemplo..., o quién hundió el Mayne..., o quién mató a Carrero..., o a Nin..., o por qué lo de Sarajevo..., la lista podría ser interminable.

LA VIDA SIGUE

El país sigue adelante. Por fin, la Policía gubernativa y

los hombres de las fuerzas de orden público finiquitaron el asunto de los secuestros, al menos en la primera parte: la liberación de Oriol y Villaescusa. El día antes se hacía pública la noticia del restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre la URS y España, después de treinta y siete años. Son las anécdotas para la historia. ¿Se acabó lo del oro de Moscú? El bisurí del tiempo y los hombres son la clave de la historia universal, aunque aquí los «orígenes» todavía son importantes, pues se manejan, por unos y otros, según va la feria. Lo que queda claro es que la rigidez de las partidas de bautismo o, del registro civil, no van en la actual tesitura política, por ello hay que reconocer que si unos pueden ejercer de demócratas, desde un lado, horquillando sus orígenes, a los otros también habrá que concederles el mismo crédito. Ponga usted, lector, lo de la izquierda o la derecha y los nombres correspondientes donde quiera. En todas partes cuecen habas. Que sean para bien.

DE LA OSTPOLITIK AL VATICANO

Otra vez más en nuestra historia «no vuelve a haber Pirineos». De los países del Este, al Estado Vaticano. Otro viaje relámpago del Rey, y otro «touche» a los que se piensan que el monarca se duerme en los laureles. Comenzó el Rey por abdicar del privilegio del nombramiento y ahora le ha dicho al Vicario de Cristo en la Tierra eso tan bíblico de «al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios». Sólo queda un detalle, ellos ya han realizado su parte, ahora los «ejecutivos» deben poner en práctica la teoría. La solfa está en eso que se llama concordato..., confesionalidad, libertades, divorcio, privilegios, enseñanza, etc. Total, de Moscú al Vaticano, la rosa de los vientos de la política española corrió en prácticamente unas horas, a una velocidad políticamente supersónica.

LA VENTANILLA

El «jugamos todos o se rompe la baraja» en la ley electo-

ral es el objetivo de la actual lucha política, pero había un detalle siempre muy discutido: la ventanilla. Pues se acabó. La última palabra la tendrá una sala especial del Tribunal Supremo: La Justicia. Y «muerto el perro, muerta la rabia...», a apuntarse. Dentro de muy poco la «sopa de letras» estará legalizadísima. Los primeros en arrancar fueron los «PSOE». Hubo cola por la noche para coger puesto. Como esas colas para las entradas de los grandes estadios o, sin ser peyorativo, como las colas nocturnas en los grandes almacenes para las ocasiones de las rebajas.

Donde no habrá rebajas es en la lucha electoral. El triunvirato ya se está tanteando entre sí. Centro Democrático, Alianza y Socialistas son los tres grandes bloques que en principio parece ser que se llevarán el gato al agua. Lo ideal sería, dicen algunos, que salieran al treinta por ciento, y el resto para los que quedan. Muy equilibrado es ese deseo que, posiblemente, sería lo mejor para el país. El problema está en que los medios de difusión han ayudado a que aparezcan una serie de nombres que, a la hora de la verdad, ya veremos. Hasta ahora es muy fácil hacer un partido. Se reúnen cuatro amiguetes..., se llama a los periodistas..., se conecta con los medios publicitarios..., se dicen públicamente unas cosas llamativas y... ya tenemos partido. Algunos líderes se cambian y todo de ubicación, no se con qué bagaje se pasan a otras orillas, pero, eso sí, la prensa lo mueve y los remueve. Cosa distinta es lo que yo llamo la infantería. Además de todo lo que hacen, esos políticos necesitan que en las colas de los colegios electorales haya una serie de gentes con un papelito en la mano ejercitando sus derechos: eligiendo. Es la infantería. ¿Quién la tiene? Ya veremos. Bueno veremos si el tema económico nos da su permiso. Ese sí que es un problema, ¿quién le pondrá el cascabel?

Por
J. de S.



CULTURA

LIBERTAD Y RETORNO DE JORGE GUILLEN

Por
José A. MARTIN
AGUADO

EN nuestro anterior comentario, nos referíamos al regreso inmediato de Jorge Guillén y al menos próximo de Alberti. Pues bien, el primero se realizó al día siguiente a Reyes: desde Nueva York, y acompañado de Irene, su mujer, Guillén llegaba casi en silencio, al aeropuerto de Barajas y posteriormente a Málaga. En Madrid, apenas lograron sacarle unas palabras los amigos que le esperaban. Pero en Málaga, el autor de «Cántico» habló con los periodistas y se definió como demócrata-liberal. «*He observado grandes cambios en España —dijo— y veo el futuro del país con esperanza.*»

El propósito de Guillén, el poeta vallisoletano que salió de España en el 36 para seguir hablando de poesía en diversas universidades americanas, es el de permanecer varios meses en nuestro país. En este tiempo vendrá a Madrid a recoger, en un acto universitario, el premio Miguel de Cervantes, que se le otorgó con todo merecimiento.

GUERRA GARRIDO: Un largo camino de creación hasta el Nadal

Y hablando de premios, 1977 ha puesto en marcha esa rueda de la fortuna que son los premios literarios, con el descubrimiento de Raúl Guerra Garrido, ganador del premio Nadal. «*Yo estaba cansado de ser el hombre invisible de la novela española*», dijo Raúl Guerra al enterarse del premio. A sus 41 años, este farmacéutico madrileño, afincado en San Sebastián, ha editado ya cinco novelas desde 1969: «Ni héroe ni nada», «Cacereño», «Ay», «La fuga de cerebros» e «Hipótesis», finalista del Nadal 75. La novela ganadora, titulada «La lectura insólita de el capital» narra el secuestro de un industrial vasco, quien sostiene con sus secuestradores una polémica dialéctica sobre temas sociológicos, políticos, etc. El protagonista, para entrete-ner sus ratos de ocio, pide

que le dejen leer «El capital», lo que le sirve para hacerse un importante proceso de autocrítica.

Guerra Garrido ha llegado al Nadal después de un largo camino de creación literaria. Sus primeros trabajos cortos le valieron el premio Ciudad de San Sebastián en 1968. A partir del año siguiente, comenzaría su producción literaria sólida que, ahora, a raíz del Nadal, encontrará una audiencia mayor, dejando de ser su autor el hombre invisible de nuestra narrativa actual.

MADRID, EN EL RECUERDO DE MESONERO ROMANOS

LAS «Memorias de un sentón», de Mesonero Romanos, han sido recientemente publicadas por la editorial Tebar. Enrique Pastor Mateos, cronista madrileño, ha puesto un espléndido prólogo a esta edición de las «Memorias», publicadas por primera vez, hace un siglo, en la revista «La Ilustración Española y Americana».

Madrid es el centro de los recuerdos de Mesonero Romanos, que arrancan del 19 de marzo de 1808, fecha señalada en la historia de nuestra capital. Relata las transformaciones sociales, crisis económicas, conmemoraciones bélicas y cambios políticos que se suceden entre 1808 y 1833, y que darán lugar al inicio de la España contemporánea.

El Madrid de Mesonero Romanos es, como su autor, eminentemente burgués. Se trata de un Madrid alegre, sin problemas, pero que inicia ya su decadencia y que, a partir de 1850, año en que terminan estas «Memorias», se verá sacudido por las continuas y renovadas crisis sociales.

GLOSARIO MADRILEÑO

SON muy escasos los libros que se escriben sobre Madrid y, sin embargo, es mucha la historia que encie-

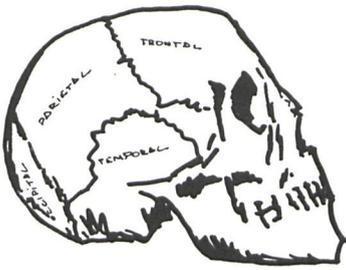
rran sus calles, plazas y estatuas. De ella nos ha hablado, con pluma de erudito, talento de escritor y vivacidad de periodista, Enrique Pastor Mateos, en las páginas dominicales de «Ya». Ahora, algunos de esos artículos han visto de nuevo la luz en el libro «Glosario madrileño», editado por Abaco. Pastor Mateos glosa la figura de escritores madrileños famosos; evoca la inauguración de los monumentos más famosos de la ciudad; tiene un recuerdo, a lo Mesonero Romanos, para ese Madrid castizo y pintoresco, y, como cronista sin par de esta Villa, da fe de los profundos cambios experimentados en el Madrid moderno.

POR TIERRAS DE ESPAÑA

LA Fundación Juan March, en coedición con Editorial Noguer, viene publicando la colección «Tierras de España», dedicada a las distintas regiones españolas. Su contenido principal es el amplio estudio del arte en cada región precedido de unas introducciones geográficas, históricas y literarias.

Los textos han sido redactados por más de 60 especialistas de las respectivas materias, de acuerdo con las orientaciones de una Comisión Coordinadora compuesta por eminentes profesores. En esta vasta tarea de divulgación —con el objeto de que sea rigurosa, asequible y atractiva— para difundir el patrimonio artístico y cultural de España, se ha realizado también un esfuerzo con el fin de ofrecer ilustraciones de primera calidad, rigurosamente seleccionadas.

La colección constará de 16 volúmenes. Acaba de publicarse el dedicado a «Murcia». Con anterioridad aparecieron, en noviembre de 1974, los dos primeros dedicados a «Cataluña I» (obra de José Gudiol, Juan Vilá y Juan Reglá) y «Baleares» (de Santiago Sebastián, Vicente Rosselló, Alvaro Santamaría y Francesc de B. Moll); en noviembre de 1975 fueron los dos volúmenes dedicados a «Castilla la Vieja y León» (obra de Angel Cabo, José Filgueira Valverde, José Luis Varela y Manuel Chamoso Lamas).



MEDICINA

LA PLANIFICACION FAMILIAR

Por el doctor
Carlos
RUIZ SOTO

TEMA polémico en nuestro país, donde la legislación en esta materia es una de las más regresivas, sin duda, imbuidas por la influencia de la Iglesia Católica, pero necesaria de una actualización ya perentoria debido al desarrollo que esta materia, no suficientemente conocida ni definida, ha experimentado en todo el mundo, incluso en países poco desarrollados y que tienen creados centros o instituciones de planificación de la familia a nivel estatal.

Vista esta planificación desde la órbita de la Organización Mundial de la Salud (OMS), aquella guarda estrecha relación con la calidad de la vida, contribuye al desarrollo social y económico, promueve la salud y el bienestar de la familia, siendo, en fin, una manera de pensar y de vivir responsablemente el porvenir de la célula básica, sobre la que se asienta uno de los pilares trascendentales de la sociedad y del Estado modernos.

La planificación familiar no consiste, como muchos creen, en el control de la descendencia, sino que incluye una serie de aspectos que trataremos someramente para la información de los lectores y que engloban una visión total de los aspectos sociológicos, sanitarios e higiénicos que le afectan desde antes de su constitución, hasta la consecución de una familia con una descendencia física y mentalmente sana.

La experiencia adquirida en el mundo entero demuestra que una sucesión de partos separados por intervalos muy cortos en las mujeres menores de dieciocho años o mayores de treinta y cinco, acarrea riesgos serios para la salud, con un aumento estadístico importante de la mortalidad fetal, de la morbilidad, prematuridad, con su secuela en la lactancia y primera infancia y en el desarrollo físico e intelectual del niño. Por tanto, el espaciamiento de los nacimientos debido a la pla-



Los partos muy seguidos son peligrosos para la salud

nificación de la familia es una medida preventiva, que aminora, en gran parte, los problemas de salud sobre el grupo familiar y sobre la sociedad, uno de los cuales, la SUBNORMALIDAD, hay que tratarlo, precisamente antes, en la familia, pues si bien está su atención en centros especiales, mucho más expeditivo consiste la amioración o rreversión de las causas que lo provocan.

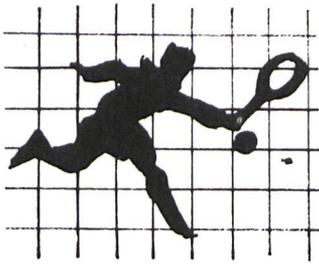
También abarca la planificación familiar, el tratamiento de la esterilidad en aquellos matrimonios, 11 de cada 100, que no tienen descendencia, o sobre aquellos que no tienen los que quieren tener.

Según los servicios de la OMS que se orientan a la regulación de la fecundidad, los que se creen han de basarse invariablemente en la prestación de una asistencia completa a las madres y a los niños, incluso en lo que respecta al asesoramiento prematrimonial, a los cuidados prenatales, a la asistencia a partos, al cuidado de los recién nacidos, de los lactantes y los niños en la primera infancia; también al asesoramiento sobre cuestiones de nutrición y la inmunización contra enfermedades infecciosas. En pocas palabras, la planificación de la familia no

debe ser en absoluto una acción aislada, sino un conjunto de medidas de distintos tipos, cuya finalidad sea el mejoramiento de la salud y de la calidad de la vida del grupo familiar.

Uno de los aspectos que contempla la planificación familiar es el de mejorar los métodos de contracepción, para lo cual la Organización Mundial de la Salud, organizó hace unos años un extenso programa de investigación y de formación de nuevas investigaciones en varios países, para perfeccionar nuevos modos y técnicas más adecuadas para la planificación de la familia, especialmente en aquellos países en donde la estructura básica sanitaria es rudimentaria y limitada. Una de las características más importantes de este programa de investigación es, que se orienta al establecimiento de centros nacionales, para que con arreglo a sus características peculiares y particulares, cada uno nes a sus problemas y evite la es a sus problemas y evite la imitación de soluciones de países extranjeros.

Este punto de formación de centros nacionales de planificación familiar, organizados ya en casi todos los países del mundo, es el que en España no tiene posibilidad de existencia debido en primer lugar a la dispersión de organismos y ministerios en que está diversificada nuestra Sanidad; en segundo lugar, porque una Dirección General es insuficiente para abarcar los problemas y programas nacionales que requiere una buena y adecuada salud pública, y en último lugar, por la legislación que en esta materia significa una carrera difícil de soslayar. Pero que necesariamente tendremos que afrontar sanitarios y opinión pública, para adecuar nuestra Sanidad a los nuevos planteamientos que la medicina preventiva necesita en orden a la asistencia sanitaria y al bienestar social.



DEPORTES

EL MADRID PAGA LA SERVIDUMBRE DE SU GLORIA

Por ELEPE

SEIS toneladas de oro y plata en más de dos mil trofeos apiñados en vitrinas, que ocuparían mil quinientos metros lineales, y casi un centenar de títulos de torneos nacionales y extranjeros constituyen la realidad de la gloria de uno de los mejores y más discutidos clubs de fútbol del mundo: el Real Madrid, con título de nobleza concedido por el Rey don Alfonso XIII en 1920.

Discutido antaño y hogaño, pero admirado y respetado siempre, con unos moldes de organización que han copiado o han intentado copiar otros clubs del mundo, el Real Madrid viene siendo, desde hace un tiempo, objeto de una serie de disparatados ataques, que adjudican a la política poco menos que un apoyo tan decisivo hacia el club de la capital de España, que gracias a esa protección y a ciertas prebendas, la realidad de unos títulos que se conquistan en la cancha y no en los despachos y las cancillerías; bien que como organización que tiene mucho de empresarial, el fútbol se hace también con una burocracia imprescindible, cuando los presupuestos alcanzan en las grandes entidades futbolísticas cientos de millones y los socios y seguidores se cuentan por centenas de millares.

Ser blanco de ataques tan disparatados como esa pretendida protección oficial es una servidumbre que suele acompañar siempre a los grandes, sin que los ofensores se detengan a pensar en la realidad de los hechos y que los números, en definitiva, son los que cantan en el deporte, tanto sea en el número de goles y títulos en el fútbol, como en las distancias y tiempos del atletismo o la natación.

Es fácil recordar, por ejemplo, que a raíz de 1939 y hasta 1954, los dos clubs que mandaban en el fútbol nacional eran el Athletic de Bilbao y el Barcelona, y que el Real Madrid no pasaba de ser un tercero en discordia, un «outsider» a la zaga de aquellos otros dos grandes del fútbol español.

La grandeza de la historia del Real Madrid arranca con la construcción del Estadio «Santiago Bernabéu», y con el fichaje de Alfredo Di Stéfano. El Real Madrid tuvo a Ladislao Kubala, en una doble operación que tuvo mucho de intriga y de dar el primero. El «Barsa» siguió en la pugna, compitiendo en fichajes con su rival de Castilla, y el Athletic bilbaino fue rezagándose en la pugna, como consecuencia de su, acertada o no, admirable política de mantener sus efectivos con los jugadores de su siempre productiva cantera vasca.

Desde mediados de la década de los cincuenta se mantiene la rivalidad entre el Barcelona y el Real Madrid, con ventaja de títulos nacionales e internacionales para el club de Castilla; clubs que rivalizan en la antigüedad de su fundación.

El Real Madrid se fundó en 1902 y su primer presidente fue Juan Padros Rubio. El día 9 de marzo de aquel año presentó el Real Madrid su primer equipo y jugó su primer partido en un descampado de la avenida de la Plaza de Toros. Ni el Real Madrid tenía todavía campo de juego, ni los había, en general, en España. Sin embargo, otros dos clubs «his-

tóricos», el Athletic de Bilbao y el Barcelona jugaban ya en terrenos que se parecían bastante a lo que hoy es una cancha de fútbol.

Tres años después, en 1905, el Real Madrid ganaba su primer Campeonato de España, y en 1908, el Rey don Alfonso XIII entregaba al capitán madridista la primera copa en propiedad. Las seis toneladas de trofeos iniciaban el largo camino de gloria. Empero, sería el Athletic de Bilbao el ganador del primer Campeonato de España, que, por cierto, nació por iniciativa del entonces presidente madridista, Juan Padros Rubio.

La historia internacional del Real Madrid comienza en 1906, cuando se enfrentó en la cancha del Gallia, de París.

La previsión y la organización del Real Madrid como club no son de hoy, ni de hace unos años; porque hace más de sesenta años creó su sede social y construyó el primer campo vallado de España, en la madrileña calle de O'Donnell; hasta que en 1924 trasladó su terreno de juego a Chamartín, sobre el que se levantaría más tarde el actual Estadio «Santiago Bernabéu».

También fue el Athletic de Bilbao, aquel equipo legendario, fabuloso, el primer vencedor del Campeonato de Liga, creado en 1928, con el Real Madrid como subcampeón, de los 10 equipos que compitieron en aquel primer torneo, para descender los madridistas al quinto lugar de la clasificación definitiva al año siguiente; pero en la temporada de 1931-32 conquistó su primer título de Liga, realizando además la hazaña de no perder ninguno de los 18 encuentros del torneo, con lo que igualó la marca del Athletic de Bilbao en la temporada inmediatamente anterior.

Repite el triunfo el Real Madrid e inicia la política de grandes fichajes, con la contratación de Ciriaco y Quincoces, y del «divino» Ricardo Zamora, que le costó al club madridista la entonces respetable cantidad de treinta

Don Santiago Bernabéu sonríe y piensa. Quizá en glorias pasadas y en el bache actual de su equipo





El equipo de fútbol del Real Madrid en la presente temporada

Seis toneladas de oro y plata en sus más de dos mil trofeos en 74 años de historia

mil duros. Pionero en la organización del fútbol de clubs, con una burocracia relativamente reducida, pero perfecta; pionero de la construcción de campos de fútbol, el Real Madrid fue también pionero de los grandes fichajes, desde las 17.000 pesetas que

pagó en 1928 por Jose Mari Peña, hasta las fuertes sumas desembolsadas por un Netzer, un Breitner o un Jenssen, porque Di Stéfano fue barato no solamente en el montaje real de la operación, sino por el extraordinario rendimiento que el rioplatense le dio al

club y que fue la base, juntamente con la construcción del nuevo estadio, del Real Madrid moderno y conquistador de seis Copas de Europa.

La primera edición de la Copa de Europa de Campeones de Liga también nació en 1955, con buena parte de iniciativa madridista. El club castellano conquistó aquel primer trofeo, que hasta 1960 se convirtió casi en una exclusiva del Real Madrid, que atravesó entonces su mejor época desde aquella que presidieron Zamora, Ciriaco y Quincoces.

Si al terminar la guerra civil en 1939, el Real Madrid estaba destrozado y sin equipo. La «cantera» futbolística madrileña siempre fue inferior a la vascongada y la catalana, y el Real Madrid se vio superado por sus dos grandes rivales. La fórmula para equilibrar la balanza era la organización del club y la política de fichajes. El club castellano inició la nueva marcha con el nuevo estadio y con los Di Stéfano y Rial, a los que seguirían Kopa, Puskas, etc. Así, con organización y lucidez de ideas para el futuro rehizo el Real Madrid su estructura y su nueva andadura.

Y tan clarividente fue el club, que no limitó su línea de adquisiciones a jugadores, sino a grandes ejecutivos que llevaran esa formidable organización, encabezados por Santiago Bernabéu, Raimundo Saporta, Antonio Calderón y Agustín Domínguez. El bloque fue y es monolítico, y si los jugadores pasan después de unos años, el esquema general permanece y es capaz de rehacer la realidad exterior de un club que es su equipo.

En los setenta y cuatro años de historia madridista hay épocas de gloria, pero también baches, como los sufren todas las grandes organizaciones. El secreto no está en mantener una línea igual, aunque sea mediana. El secreto está en que si puede haber lagunas en el equipo, la estructura general se mantiene para renacer cuando menos se espera.

COPA DE EUROPA

Campeón los años 1956, 1957, 1958, 1959, 1960 y 1966. Es el único club que posee en propiedad este trofeo.

COPA INTERCONTINENTAL

Vencedor de este torneo en 1960.

COPA LATINA

Campeón en 1955 y 1957.

TORNEO INTERNACIONAL DE VENEZUELA

«PEQUEÑA COPA DEL MUNDO»

Campeón en 1952 y 1956.

CAMPEONATO DE LIGA

Vencedor en 1931-32, 1932-33, 1953-54, 1956-57, 1957-58, 1960-61, 1961-62, 1962-63, 1963-64, 1964-65, 1966-67, 1967-68, 1968-69, 1971-72, 1974-75, 1975-76.

CAMPEON DE ESPAÑA (COPA)

Campeón en 1905, 1906, 1907, 1908, 1917, 1934, 1936, 1946, 1947, 1962, 1970, 1974, 1975.

TROFEO COSTA DEL SOL

Vencedor en 1976.

TROFEO «MOHAMED V»

Campeón en 1966.

TROFEO CONDE DE FENOSA

Vencedor en 1973.

TROFEO CIUDAD DE PALMA

Campeón en 1975.

TROFEO COLOMBINO

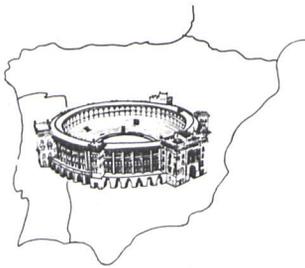
Campeón en 1970.

TROFEO TERESA HERRERA

Vencedor en 1949, 1953, 1966, 1976.

TROFEO RAMON DE CARRANZA

Campeón en 1958, 1959, 1960, 1966, 1970.



TOROS

LA DEMOCRACIA EN LOS TOROS

Por EME-CONDE

EL «boom» de corrientes democráticas que desde hace meses ha irrumpido en el sentir del pueblo español, y que parece presidir la vida nacional —aún es pronto para hacer un examen de lo positivo o negativo del cambio— ha llegado también ¡como no!, al mundo agitado de los toros, y ha llegado en un momento, yo diría, delicado, en un momento en que la fiesta, el espectáculo taurino, se encuentra en plena transformación de las muchas en sus arcaicas estructuras. No estamos en contra de nada que pueda significar mejoras en cada uno de los apartados que integran el planeta taurino, no, pero ¡ajo!, una cosa es que esas voces reclamen un paso adelante en beneficio de todo cuanto rodea al espectáculo taurino, y en su consecuencia traigan un mayor brillo a la fiesta, donde en primer lugar se respete al público, que al fin y a la postre es quien sostiene el tinglado, y otro el que cada apartado, cada capítulo, quiera para sí el beneficio, sin pararse a pensar en el perjuicio que se pueda hacer y sin dañar los derechos de los demás. El erigirse en juez y parte a un mismo tiempo, en una causa en la que son más de uno los estamentos integrantes, es un riesgo que a nada bueno puede conducir, si no se escuchan los pros y los contras. Oigamos a todos. Cada opinión, siempre que ésta pueda aportar algo positivo y, repito, sea beneficiosa para la mayoría, debe ser tenida en cuenta. Pero de esto, a que se pongan por medio los intereses particulares de ciertos sectores, hay una gran distancia.

Todo esto viene a cuento del conflicto planteado por los subalternos —aún sin arreglar— y que amenaza con el plante en los albores de una nueva temporada. Se han vivido jornadas polémicas en torno al tema, en diversas reuniones de los grupos de matadores de toros y novilleros, empresarios y apodera-

dos y de subalternos. Cada sector o agrupación ha dejado oír su punto de vista, su opinión, su parecer, y nada se ha conseguido, o mejor dicho, sí se ha conseguido, el que nadie se ponga de acuerdo. Cada uno, lógicamente, defiende su postura, la postura que ellos consideran justa y razonable. Y uno, ingenuamente, se pregunta ¿dónde está la razón? ¿Es tan difícil llegar a una solución pacífica que a todos, o a la mayoría, satisfaga? En todo este problema hay una cosa que es incuestionable y es, que como en todas las profesiones, no todos obtienen iguales beneficios económicos, como no todos alcanzan igual categoría. A mayor cualificación, mayor ingreso. No se puede medir a todos con la misma vara, aunque esto fuere el ideal. No voy a entrar en el fondo de la cuestión, en el meollo del problema, pues ni de espacio suficiente disponemos para ello, ni es tribuna «Cisneros», para tema tan candente, ni debo ser juez ni fiscal en ello. Apunto, eso sí, mi objetivo criterio como modesto cronista de toros, mi punto de vista honesto y sincero, por si ello puede servir para aportar alguna luz verde, de esperanza, para su solución. La temporada está al alcance de la mano. Las primeras ferias taurinas, la catellonense de La Magdalena, y la valenciana de San José, esperan a unas hojas de calendario. La democracia no puede ser patrimonio de unos pocos. Nada se consigue con la intransigencia y el volverse de espaldas a la realidad.

Natural me parece que todos queramos mayores beneficios, mejores salarios. Pero, en verdad, con la mano en el corazón, ¿somos acreedores a ello? Las reivindicaciones salariales que piden los hombres de plata, los sufridos subalternos, me parecen razonables, aunque no estoy de acuerdo que esas mejoras tengan que salir de los bolsillos de los empresarios, por

mucho que éstos ganen. Los subalternos son trabajadores a cuenta de los toreros, de un patrón, integrantes en sus cuadrillas, como lo son los artistas que componen una compañía, al frente de la cual está su estrella. Esta, la estrella, el artista, el matador de toros, el novillero, el maestro, en una palabra, debe pagar los honorarios de sus colaboradores. Aquí contaremos la anécdota real que ocurrió en el año 1938, en plena guerra civil, y que fue protagonizada por Marcos Redondo. Actuaba la compañía del famoso barítono en el teatro Calderón. La C.N.T., que contrató el espectáculo quería pagar a todos el mismo salario. Marcos Redondo al saber tal decisión dijo: «No tengo inconveniente, pero entonces cantaré en el coro». Naturalmente no pasó nada y Marcos Redondo cantó como la figura que era de la compañía.

Que hay muchos toreros que perciben unos sueldos, llamémoslos así, muy bajos con relación a otros, cuando las dificultades para éstos son mayores que para las figuras, nadie lo pone en duda. Que deberían ser exigidas a las empresas unos mínimos, tampoco es descubrir nada nuevo. Que las cargas para los modestos son más grandes proporcionalmente a sus ingresos y casi se hacen insostenibles, nadie lo ignora. Podíamos seguir dando razones, todas ellas de peso. Nada podemos cambiar nosotros. Esto está así y así seguirá, pese a gustarnos o no. Pero no nos vayamos del tema. creemos que lo que se debe hacer es tratar de equilibrar todo más, arbitrar unas escalas de valores más razonables y acordes con los tiempos que corren. Democracia en los toros sí, opinión sí, diálogo sí, pero todo ello dentro de unos cauces pacíficos que no dañen el espectáculo taurino. Esto es lo que hay que defender por encima de todo individualismo y todo lucro. Tengamos la fiesta en paz y orden. ■

LA PEQUEÑA ENTREVISTA

VICTORINO MARTIN

ES una mañana fría, muy fría y seca de este clásico mes de enero de nuestro entrañable Madrid.

Voy pensando a quién podría entrevistar que tuviera garra, fuerza, a alguien que se saliese de lo corriente, en una palabra, a un polémico hombre o mujer relacionado con el mundo del toro; y de repente se me brinda la ocasión, le veo venir hacia mí con ese aire distraído, su mirada inquisitiva, y su despistada y desgarbada manera de andar.

Es un ganadero polémico, pero sincero, es un señor cabal de nuestro campo castellano, es un escrupuloso criador de reses bravas, es Victorino Martín, nuestro ganadero de Galapagar.

Ese hombre que desde su tendido del 3, recibió la más calurosa ovación que hizo ponerse en pie a toda una Monumental de las Ventas un día de San Isidro.

Me dirijo a él y nuestro saludo es el abrazo del aficionado hacia el hombre honesto que lucha por la pureza de la fiesta, triunfa y sale a hombros.

—¡Hola Victorino! ¿Serías tan amable de contestarme a unas preguntas para la revista CISNEROS?

—*Cómo no, yo te contesto una y veinte, las que quieras, ya sabes que para la prensa y los amigos siempre tengo abiertas las puertas de mi casa, mi sinceridad y honestidad a todas las preguntas que me hagas.*

Partiendo de esta base y viendo la cordialidad de mi protagonista comenzó el interrogatorio.

—Victorino: ¿A qué aspiras en este momento como criador de reses bravas?

—*Pues mira, ante todo y por todo, a servir al público, creo que en todo ganadero sus miras han de ser claras y reducirse a este punto fundamentalmente. El público es el motivador del espectáculo taurino y nosotros debemos darle esa motivación con auténtica decencia.*



«Hay que mejorar las ganaderías»

—¿Qué proyectos tienes con vistas a esta nueva temporada?

—*Te diré para mi satisfacción que voy con mi ganado a las plazas fijas, de siempre, que tengo todos los toros vendidos, y por consiguiente, en las mismas plazas que actué el año pasado, a las mismas voy este año, ¡por algo será! Creo que esto es bastante significativo.*

—¿Más disgustos, o satisfacciones, te acarrea el ser ganadero?

—*Siempre se tienen disgustos y sinsabores en esta profesión, pero siempre digo lo mismo, aunque sean pocas las satisfacciones siempre hacen que aquéllos se olviden pronto.*

—¿Qué aspiraciones tienes para el 1977?

—*Que cosas tienes, pues*

aspiro a dar más, nunca está uno conforme con la temporada pasada, yo, que soy inquieto por naturaleza, pienso que siempre se puede hacer mejor, en este caso concreto mío, en que mis toros alcancen mayor perfección para su lidia en la plaza.

—¿Crees que puedes mejorar la ganadería, o estas plenamente satisfecho?

—*Creo con absoluta honestidad, que siempre se puede y se debe mejorar la casta de las reses, por lo menos es mi tremenda lucha, como ganadero, superar de año en año la raza de mi ganadería.*

—¿Cómo terminó la célebre historia de los dos toros muertos en los corrales?

—*Toda esta macabra historia la tengo en manos de la policía. Según la autopsia practicada por los veterinarios, los toros fueron muertos de un rejonazo. Creo que este caso debía estar resuelto y los autores de tan infamante hecho detenidos.*

—¿Qué opinas de los trust empresariales en nuestras plazas?

—*Mi opinión es que no debían de existir, perjudican a todos los que nos relacionamos con la fiesta.*

—*Como mucho, los empresarios debían de llevar dos plazas, pues ¡llevando más perjudican a todos.*

—*Estoy en contra de los monopolios, no les hacen ningún bien ni al espectador ni al espectáculo, a ellos, por el contrario, si les va muy bien. ¡Qué pena de fiesta con personas sin escrúpulos!*

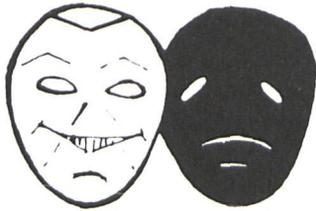
Creo que después de esta confesión sincera de Victorino Martín, nuestro ganadero de Galapagar, es innecesario todo comentario. Es un hombre que sabe lo que quiere y a dónde va.

Con personas de la catadura moral de este castellano sencillo nuestra fiesta nacional siempre seguirá en pie.

Gracias Victorino, y suerte.

LA SINCERIDAD DEL HOMBRE DEL CAMPO

Por CHENY



TEATRO

NO ES TAN FACIL

Por
Irma DEGLANE

ALGUNAS actrices les ocurre lo que a ciertos políticos, y es que una cosa es la prensa, la publicidad y los desnudos, y otra es subir a escena a «largar». Pero a «decir», pisando el escenario y claro, teniendo texto. Agata Lys ha sufrido un pequeño encontronazo, y es que lo de la escena no es tan fácil. No voy a meterme en el texto retocado de Eros y Tanata, de Gregorio Parra, y otros arreglos, pero por mejor o peor que sea un libreto o, también, un director, al final siempre se nota los que tienen oficio. A Agata Lys en Eros y Tanata no le sale bien ni tan siquiera lo más fácil para ella: el desnudo. Y eso que según opiniones unánimes y generales la señora está un rato bien. Y es que todo

no consiste en desnudarse.

La otra cara de la moneda, con muy buena dirección de Angel García Moreno, es «Elegía por los hijos de Kennedy». La verdad es que hay buen libreto de Robert Patrik (adaptación de José María Pou), pero tiene unos grandes profesionales. Como en la ficha del Ejército, el valor se les supone, pero aquí además lo demuestran. Son María Luisa Merlo, Genma Cuervo, Paco Valladares, Marisa de Leza, Pedro Civera, Amadeo Sans y el papel del pianista, Angel René. La obra es interesante. Nada más y nada menos que la confesión y el reparto de culpas de una sociedad, la norteamericana de la década de los sesenta: los hijos de Kennedy. Cinco historias, cinco reflexiones,

acusaciones, esperanzas y desesperanzas que llevan toda la carga de la realidad porque los personajes son personajes-tipo, desde el soldado hasta la secretaria.

Por último, hay que reseñar la reaparición, siempre simpática, de una obra del desaparecido Muñoz Seca. «Los frescos», como todo lo de Muñoz Seca, es un divertimento sin complicaciones grandes, divertido y simpático. Alfonso Paso ha retocado la obra actualizándola. Zori-Santos han buscado un autor que va a sus características escénicas. También han acertado con Narciso Ibáñez Menta, que es, vuelvo a lo de antes, un hombre con mucho oficio y el espectador se divierte sin pedir más tampoco.



Agata Lys se confirma en la escena como la mujer más sexy del año, pero todavía no alcanza la categoría de actriz



CINE

GIMENEZ RICO: UN LARGO CAMINO A SEGUIR

por MARSHALL

ANTONIO Giménez Rico nace en Burgos. Abogado, periodista de afición, hombre apasionado por la creatividad cinematográfica, viene a Madrid a demostrar que lo que lleva dentro puede reflejarlo en el más completo medio de expresión.

Luchando en escuelas y en estudios —que ese es el camino y la meta para ser un auténtico profesional— consigue filmar, casi en tiempo récord, cuatro películas: «El hueso», «El cronicón», «¿Es usted mi padre?»... Y su último éxito: «Retrato de familia». Una carrera fulgurante para un realizador que anda con la treintena sólo un poco avanzada.

Habla para CISNEROS y describe con sinceridad el panorama del actual cine español.

—Creo que nuestro cine, como la política, está en estado de transición. Somos imaginativos y podemos salvar algo que en Francia y en Italia adolece de una grave crisis.

»Lo que aquí ocurre es que lo han contado todo. Por tanto, son necesarias nuevas formas. En todo el mundo hay curiosidad por España. En cine, también.»

Preguntamos a Giménez Rico por los títulos de más representatividad, dentro de la época actual.

—«Cria cuervos», de Saura, y «Canciones para después de una guerra», de Pablinho, son dos filmes que de cara al mundo pueden acreditar el esfuerzo de un equipo digno, dedicado en cuerpo y alma a esa bella tarea del cine.

Nos comenta después que avala el que exista el cine de consumo como superviven-



Giménez Rico y Ferrandis ruedan una secuencia de «Retrato de familia», en el Casino de Burgos

cia, como algo que puede —de cara al público— tapar huecos que luego hagan posible películas de más alta calidad.

Es curioso, dice, que los «americanos» hicieran un cine comercial de primera línea. Era un cine de «evasión» pero, opino, que contaba con muchos más medios.

—¿Qué opinas de los realizadores actuales?

—Somos muchos. Yo me quedaría con dos nombres, aparte de otros que, sin haber realizado grandes producciones, han demostrado poseer un potencial creativo importante: Manuel Gutiérrez («Habla mudita» y «Camada negra») y José Luis García Sánchez («El love feroz» y «Colorín colorado»).

»En mi opinión han descubierto la gran fuerza que tiene en nuestro país el sainete. Muñoz Seca o Arniches, dentro de nuestro medio, hubieran hecho reír y llorar... y conmover a mucha gente que hoy sólo busca el «destape».

—Antonio. ¿Contamos con buenos actores en España?

—Yo desconfío de los actores jóvenes. El actor es como los buenos vinos. Hay que criarlos y madurarlos.

»No creo en el típico «gwapo» porque, para mí, la pre-

sencia y la personalidad son fundamentales. No sirve un bello rostro si no dice nada, si no comunica algo. Es fundamental saber estar ante la cámara, sin ataduras, de un modo natural. Esto llega más al público.»

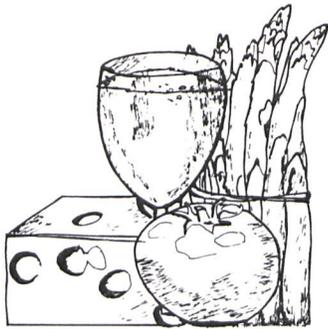
—Algunos nombres...

—Ana Belén y Joaquín Hinojosa son dos profesionales de auténtica valía en todos los sentidos. No desprecio a otros muchos que conocen y ejercen el oficio a las mil maravillas.

»Antonio Ferrandis merece capítulo aparte. Es el auténtico «tipo». Antes se decía «característico». Sobrio, disciplinado y con un sentido poco común del mensaje que su expresión comunica. Gran actor.»

Giménez Rico concluye diciendo que no hay escuelas donde educar a los actores. ¡No digamos de los directores! Pero todo se andará...

Al preguntarle sobre el futuro del cine español manifiesta de un modo rotundo que sólo conseguirá ser internacional a base de ser «español». No tenemos que inventar nada sino copiar y adaptar —desde Goya a la «picaresca», pasando por Cervantes— todos nuestros antecedentes culturales.



GASTRONOMIA

URGE REVITALIZAR NUESTROS PLATOS REGIONALES

Por
Salvador
AMOROS
DUPUY

NO cabe duda de que Madrid es el crisol en que se funden las especialidades gastronómicas regionales a las que la villa pone su nota castiza y, en muchos casos, incorpora a su repertorio de especialidades culinarias confiriéndoles su nota personal.

Madrid deja también extender su influencia gastronómica sobre una zona de la anchurosa Castilla. Su demanda de artículos alimenticios confiere carácter a toda la agricultura comarcal; llega a los puertos del Atlántico y del Mediterráneo para abastecerse de pescado; se extiende también a las huertas valenciana y murciana; escala el Pirineo aragonés en busca de azucaradas frutas; trae de Andalucía vinos y aceitunas y es, por consiguiente, el mejor comprador del país.

La cocina de la capital de España, que debería ser la cocina nacional es, sin embargo, la cocina de Castilla la Nueva, sin que pueda precisarse quien le ha conferido carácter, si las provincias aledañas aportando platos a la cocina madrileña, o bien ésta, extendiendo sus especialidades a sus entornos geográficos.

Podemos afirmar rotundamente que Madrid posee una cocina variada y sabrosa, suficiente para confeccionar menús diversos sin tener que recurrir a sus conocidos callos o al cocido. Y si para muestra basta un botón citaremos la sopa trinchada, las alubias del tío Lucas y la alboronía madrileña.

Otras especialidades madrileñas autóctonas eran la «tortilla Jerónima», que hacían en el siglo XVI los monjes del templo de San Jerónimo el Real, los huevos a la madrileña y el besugo, que aunque procede del mar, ha adquirido plena carta de naturaleza en los restaurantes y mesas madrileñas, a los que llegó ya en la época de los Reyes Católicos.

El cocido, hoy, plato de lujo

OBLIGADO es referirnos también al cocido madrileño, el cocido del pueblo, el que comían antaño los albañiles a pie de obra, el que dio envidia y abrió el apetito de nobles y plebeyos y que hoy día está muy de moda para homenajear a famosos

hasta haberse convertido hoy en plato de lujo. El cocido madrileño es el más sencillo de los cocidos españoles, y no tiene la complicación del catalán, ni exige el vigilante cuidado del andaluz. Es probable que el origen de este plato constituya una evolución de la llamada «olla podrida», que todavía se condimenta en muchos pueblos del norte de España. El cocido madrileño es un plato que abarca todas las clases sociales, ya que puede servirse o con muchos ingredientes o dejarlo reducido simplemente a garbanzos, carne, tocino y patatas o una verdura. Esta última versión modesta del cocido es la propia de la clase trabajadora y de los estudiantes de patrona. Pero además de lo expuesto, el cocido madrileño es el único guiso de todas las cocinas del mundo que se hace solo y permite al ama de casa atender a las demás faenas hogareñas. Plato, por consiguiente, propio para esta era de la prisa.

También la judía es elemento fundamental en la cocina madrileña. Se trata de la judía seca en sus diversas variedades de habichuelas, alubias, frijoles, blancas, negras, rojas, etc., y asimismo, los renombrados callos.

Sabrosas especialidades provinciales

PERO en la cocina madrileña forzoso es incluir la aportación de la provincia y así es preciso destacar las chuletas al estilo de Navalcarnero, el gamo «al estilo de Viñuelas», la trucha del valle de Lozoya y un sin fin de especialidades culinarias autóctonas de los pueblos de la provincia que me gustaría poder recopilar y que aquí no cito porque su relación nos llevaría mucho espacio.

También es obligado citar, en esta breve reseña de gastronomía madrileña, a pueblos como Aranjuez, que destaca por sus espárragos y fresas; Miraflores de la Sierra, por su requesón; Chinchón, con sus aguardientes; Alcalá de Henares, con sus almendras, y Villacañeros, con sus melones.

Después de lo expuesto debemos replantearnos la pregunta de si la gastronomía madrileña no es merecedora de una revitalización y, esto,

